

# La Participación Transnacional en los Aspectos Religiosos de las Fiestas del Santo Patrón en una Comunidad Michoacana

Sergio M. Martínez<sup>\*</sup>  
Luis Urrieta, Jr.<sup>\*\*</sup>

## ABSTRACT

This article analyzes transnational emigrants' participation in the cargo system and in the religious aspects of the patron feast days in San Miguel, a community in the Lake Patzcuaro region of Michoacan. Using an ethnographic collaborative approach, the researchers have taken fieldnotes using a thick description approach and reflexive analysis during each of the religious events of the fiesta. Triangulation of data reveals that transnational emigrants' participation in this community is very important, but especially in order to maintain the religious ties between the emigrants, those that do not emigrate and the cult of the patron saint as well as between future generations of transnationals that travel between the U.S. and Mexico.

**KEY WORDS:** Patron saint, fiestas, transnationalism, ethnography, emigrants.

## RESUMEN

En este trabajo de investigación se analiza la participación transnacional en las mayordomías y en los aspectos religiosos durante las fiestas patronales de San Miguel Arcángel en un pueblo de la rivera del Lago de Pátzcuaro, Michoacán. Mediante un acercamiento etnográfico colaborativo en que los investigadores han participado activamente y han tomado apuntes durante los días de la fiesta se ha involucrando la descripción densa y análisis reflexivo de cada uno de los eventos religiosos. Al final se han triangulado los resultados para concluir que participación transnacional en esta comunidad es de suma importancia en varios aspectos, pero especialmente para mantener los vínculos religiosos de los emigrantes y lugareños y de la participación en el culto al santo patrón de futuras generaciones que transmigran entre México—Estados Unidos.

**PALABRAS CALVES:** Santo patrón, fiestas, transnacionalismo, etnografía, emigrants.

<sup>\*</sup> Texas State University-San Marcos, United States of America

<sup>\*\*</sup> University of Texas-Austin, United States of America

## INTRODUCCIÓN

La cuestión religiosa ha desempeñado un papel protagónico dentro del complejo escenario social migratorio México-Estados Unidos de la última mitad del siglo XX y de principios del siglo XXI. Aún cuando las prácticas de religiosidad de la iglesia católica en México ha perdido participantes debido a la ramificación de diversas religiones cristianas que se han expandido por territorio mexicano y al hecho de que a partir del Programa Bracero (1942-1964) un gran número de familias se ha visto en la necesidad de emigrar a Estados Unidos y vivir en un ambiente en que predomina el protestantismo, muchos emigrantes mexicanos se han convertido al cristianismo pentecostal (Ramírez, 1999). Las razones por las que se dan estos cambios varían de persona a persona; podría ser porque en estos grupos se encuentra el apoyo que se necesita cuando se vive lejos del lugar de origen, porque cambia su fe, por matrimonio interreligioso o por simple comodidad. Sin embargo, nos percatamos de que la gran mayoría de estos emigrantes no sólo ha continuado con sus prácticas de religiosidad en la iglesia católica en el país receptor sino que han fortalecido las prácticas de religiosidad en su comunidad de origen.

Se podría asegurar que en su vida transnacional estos inmigrantes mexicanos practican con más fervor que nunca la fe religiosa al mantener relaciones espirituales estrechas dentro de su iglesia. Entre las diversas formas de religiosidad que mantienen los inmigrantes transnacionales más recientes se podría asegurar que el evento que más influencia ha tenido es la celebración de las fiestas del santo patrón en las comunidades de origen. Indudablemente estas prácticas transnacionales han servido para mantener lazos estrechos con sus comunidades de origen, lazos que se fortalecen debido a la reafirmación de la fe y al apoyo económico que se brinda para costear los gastos que conllevan las celebraciones del santo patrón. Igualmente la participación presencial de los emigrantes es de suma importancia en dichas celebraciones ya que éstos refuerzan tanto las celebraciones como su fe en el santo patrón.

El aspecto transnacional de la religión católica entre México y Estados Unidos es uno de los aspectos que no se había estudiado sino hasta la primera década del 2000, así lo muestran los estudios de D'Aubeterre Buznego (2005), Odgers Ortiz (2006) y Rivera Sánchez (2006). Para poder lograr la continuidad de las prácticas de religiosidad en las comunidades transnacionales de origen mexicano en Estados Unidos han jugado un papel importante las instituciones religiosas y las organizaciones conocidas como clubes de paisanos o *Hometown Associations*<sup>1</sup> (HTA por sus siglas en inglés). En este trabajo hacemos un análisis

<sup>1</sup> Típicamente, la formación de estas organizaciones o comités tienen como propósito representar a sus miembros en lo político, cívico o social, sin embargo, existen organizaciones que se interesan en mantener las prácticas religiosas. Este tipo de organizaciones se puede dedicar a la recaudación de fondos para la celebración de las fiestas del santo patrón de los pueblos que representan (Sánchez, 2007a; Sánchez 2007b; Holding, 2002; Rivera Salgado y Escala Rabadán, 2002; Escala Rabadán, 2005; Rivera Salgado, Bada y Escala Rabadán, 2005). Rivera

de los aspectos religiosos en las fiestas de San Miguel Arcángel<sup>2</sup> en un pueblo de la Rivera del Lago de Pátzcuaro, Michoacán. Igualmente enfatizaremos la importancia de los emigrantes transnacionales en la efectución de dichas fiestas. El santo patrón tiene un poder sin precedentes que concretiza en las prácticas religiosas en torno a su imagen logrando que la organización de sus fiestas trascienda fronteras.

En este pueblo como en muchos otros la celebración de la fiesta de San Miguel Arcángel, después del familiar, es el motivo principal que ocasiona que los emigrantes mantengan relaciones sociales, familiares e individuales de carácter transnacional entre México y Estados Unidos. Estas prácticas se han mantenido desde la gran ola de emigración que causó el Programa Bracero a mediados del siglo XX, es decir, por más de medio siglo. Como consecuencia, es un hecho que las relaciones religiosas transnacionales continuarán mientras exista la emigración internacional proveniente de los pueblos en cuestión. En este estudio de campo nos referimos al pueblo con el nombre de San Miguel en honor a su santo patrón.

San Miguel es una comunidad pequeña con una población de entre 800-900 habitantes y un alto índice de migración tanto hacia la ciudad de México como a los Estados Unidos. Actualmente se puede identificar culturalmente como un pueblo mestizo en el cual es muy común que la gente utilice en el habla cotidiana una larga lista de palabras de origen P'urhépecha, principalmente para objetos, comidas y apodos personales, éstas mezcladas con el español. Este uso habitual de la lengua le otorga a la región un colorido local. Se dice entre la gente de esta comunidad que antiguamente se hablaba el "Tarasco," pero debido a la proximidad de este pueblo a una antigua hacienda, mucha gente de fuera vino a vivir al pueblo para trabajar allí. Mientras que el agua del Lago de Pátzcuaro se consumía iba dejando más tierras secas que se han aprovechado para el cultivo, lo cual atrajo migración al pueblo (Fisher, 2005), también fue creciendo la demanda de trabajo en la hacienda y el flujo de personas de fuera poco a poco fue transformando la cultura e idioma en San Miguel.

Igualmente se observa en San Miguel el sincretismo de lo indígena y lo católico en las prácticas religiosas. Al investigar estas prácticas religiosas nos

---

Sánchez (2006) arguye que existen estudios que se inclinan a aseverar que las prácticas de la religiosidad se llevan a cabo para apoyar en el procesos de "asimilación, incorporación o inserción en las sociedades de destino, particularmente." Sin embargo, continúa Rivero, existe un desvío que propone que la religiosidad fortalece los vínculos de los individuos en el extranjero y las comunidades de origen, creando prácticas de religiosidad transnacionales (2006). Igualmente consideramos que ambas partes de las familias, la que emigran y la queda en el lugar de origen, desempeñan un rol importante en la supervivencia y continuidad de la religiosidad e, igualmente, fortalecen otros lazos que unen a los individuos en ambos países.

<sup>2</sup> Usamos el nombre San Miguel Arcángel como seudónimo para la comunidad en cuestión para proteger la comunidad y mantener en anonimato en esta investigación.

hemos encontrado con lo que dimos por llamar *carguero transnacional* (Martínez & Urrieta). Consideramos *carguero transnacional* a aquel individuo que cumple con la función de *carguero* en su comunidad de origen mientras que vive en Estados Unidos. Creemos que el *carguero transnacional* juega un papel importante en la organización y patrocinio de las fiestas patronales como evento religioso. Las fiestas patronales son los eventos que mantienen unidas a las familias que viven en el extranjero con sus contrapartes en las comunidades de origen. De esta manera las fiestas patronales en las comunidades mexicanas adquieren un valor transnacional de suma importancia ya que otorga la experiencia religiosa y garantizan la continuidad de vínculos y eventos religiosos que superan las fronteras geográficas.

### EL TRANSNACIONALISMO

Aunque en la historia de la humanidad el fenómeno de las migraciones haya existido siempre, últimamente se ha manejado aquel en que los emigrantes crean y mantienen vínculos entre las comunidades impulsoras y las receptoras, lo cual se llama *transnacionalismo*. El transnacionalismo es un fenómeno que se ha estudiado con interés en la última década debido al gran flujo de emigración de ida y vuelta entre países. Este viaje de grupos de emigrantes que llevan consigo una gran variedad de elementos culturales entre los cuales se cuentan objetos familiares, religiosos, culinarios y lingüísticos mantienen una relación estrecha con sus lugares de origen. Por ejemplo, es común traer de San Miguel hacia los Estados Unidos comestibles como Acúmaras asadas, cuerepos secos, patos cocidos<sup>3</sup>, carne seca, pan, frijol y tamales de todo tipo, entre ellos corundas, uchepos y chapatas.

Entre los elementos transnacionales que se han considerado para análisis del transnacionalismo se encuentran, más no se limita a la economía, la política, la cultura, la educación, la ciudadanía y la religiosidad. Partiendo de la globalización estos aspectos se han analizado y demuestran que son un fenómeno en que se fortalecen las relaciones sociales entre individuos y comunidades (Parra, 2006). De esta manera, el individuo que mantiene relaciones múltiples entre el país de origen y el de destino, sin importar las fronteras que delimitan un espacio es transmigrante (Glick-Schiller et al, 1992: ix) o, transnacional.

Los colaboradores de este estudio concordamos con la propuesta que afirma que para que un estilo de vida se pueda considerar transnacional se deben mantener las siguientes tres condiciones fundamentales 1) el proceso debe envolver a una proporción importante de personas de un universo relevante, tanto a los emigrantes y a los no emigrante; 2) las actividades deben ser permanentes y estables a través del tiempo, no aquellas eventuales o

---

<sup>3</sup> Acúmaras, cuerepos y patos son tipos de peces y fauna que se consigue en el Lago de Pátzcuaro.

esporádicas; y 3) el contenido de estas actividades no deben ser acogidas por algún otro concepto preexistente, que haga del transnacionalismo un concepto teórico y metodológico redundante (Portes et al., 1999: 218-219). Un elemento importante que apoya la continuidad de las prácticas religiosas son las asociaciones de paisanos de un pueblo o región, los cuales han surgido en abundancia en Estados Unidos desde la década de 1980.

#### LOS COMITÉS CÍVICO-SOCIALES Y EL SISTEMA DE CARGUEROS

Los comités cívico-sociales que se ocupan de organizar eventos de índole político, cívico, social o religioso no sólo se organizan en las comunidades en el extranjero sino que también se pueden fundamentar en las comunidades de origen extendiendo su alcance a los lugares destino. Es un hecho que el sistema de cargos se ha utilizado en la región P'urhépecha desde antes de la Colonia, época en que servía para rotar el poder y las responsabilidades entre los miembros de la comunidad (Topete Lara, 2005: 113); en la actualidad esta forma de organización ha llegado a cruzar fronteras adquiriendo carácter transnacional. El sistema de cargos en el ámbito transnacional ha dado buenos resultados ya que las comunidades de origen han mejorado su infraestructura y la organización de eventos sociales y religiosos, especialmente las fiestas anuales del santo patrón. Aunque las formas y estrategias de organización son variadas dependiendo de la comunidad y de las prácticas religiosas, la gran mayoría de los comités se inclinan hacia un mismo fin: la representación y acciones transnacionales que desembocan en el beneficio tanto de la comunidad de origen como de los individuos en ambos países; de esta manera se crean fuertes vínculos entre los emigrantes y sus lugares de procedencia, sus instituciones y, además, se llegan a reinventar las tradiciones (D'Aubeterre Buznego, 2005: 27).

En muchos de los casos, es desde el seno de estas formas de organización transnacional que se promueve la participación transnacional y es de ellas que surgen los mayordomos, cargueros, encargados, encabezados y/o principales que preceden las fiestas patronales. Estos puestos implican una sensación de pertenencia neta a la comunidad de origen, lo cual es motivo de orgullo entre los emigrantes. El aceptar el puesto de carguero implica la responsabilidad de organización del evento y ser miembro de la comunidad aún cuando no se resida en el pueblo.

Las responsabilidades que implica ser carguero puede variar de acuerdo a cada comunidad, por ejemplo, en San Miguel Acuexcomac ser mayordomo es sinónimo de trabajo ya que los gastos de las fiestas se recaudan mediante donativos de personas emigrantes de la región que viven en el extranjero. Entre las diferentes formas de recaudación de fondos, como afirma D'Abuterre Buzengo, se practica la "tradicional circulación de las alcancías dedicadas a los santos que van trenzando vínculos entre estos pueblos campesinos de la Sierra

de Tentzo [...] en las localidades receptoras” (2005: 26). En cambio, el mayordomo de la fiesta de Santiago Apóstol en la poblana comunidad de Chila de la Sal implica mucho más que trabajar por todo un año para la comunidad. El mayordomo, principalmente un emigrante en Estados Unidos, tiene la obligación de costear los gastos de la fiesta, los cuales pueden ascender la cantidad de 15,000 dólares (Rivera Sánchez 2006: 47).

Las fiestas patronales y otras fiestas de carácter religioso o laico, como la celebración del carnaval y algunas fiestas patrias en muchos pueblos de México unen a los paisanos que residen en el extranjero. Los unen como individuos y como comunidad, compartiendo así el factor común de ser oriundos del un mismo pueblo. Este sistema de organización permite que los individuos confieran adaptándose a su nueva condición de vida, reconstruyendo sus orígenes y su futuro (Odgers Ortiz, 2006: 410).

También parece ser importante para los miembros transnacionales de procedencia y de destino hacer alarde de opulencia cuando la cuestión en juego es la fiesta del santo patrón. Además de la fe que esto conlleva, el hecho de ser un buen coordinador y mostrarlo al público les llena de orgullo. Igualmente esto provoca cierta competitividad ya que los mayordomos del siguiente año siempre ambicionan hacer una fiesta mejor que la de sus antecesores (Rivera Sánchez, 2006: 45). Consecuentemente, es una realidad que los individuos transnacionales residiendo en el extranjero ambicionan el puesto de carguero en las fiestas patronales de sus respectivos pueblos. Dicha participación le brinda al individuo transnacional garantías de pertenencia en la comunidad de origen. Algo innegable es que, como afirma Luin Goldring, la emigración de retorno y los proyectos transnacionales llevados a cabo por los comités cívico-sociales que se dedican a patrocinar las fiestas patronales en comunidades de origen se han vuelto altamente dolarizadas (2002: 57).

El rol de las asociaciones transnacionales o “clubes cívico-sociales”<sup>4</sup> (Escala Rabadán, 2005: 87) en el país receptor juega un papel importante en el desarrollo de lazos y apoyo a las comunidades de origen. Para la década de 1990, con la intención de fortalecer las redes sociales entre las comunidades transnacionales en ambos países, se promovió la creación de diversas formas organizativas llevadas a cabo en espacios sociales que los miembros tienen en común, por ejemplo, iglesias, escuelas y edificios de sindicatos (Escala Rabadán, 2005). La membresía a clubes cívico-sociales de paisanos basadas en el pueblo o región de origen permite organizar eventos de recaudación para financiar proyectos en el lugar origen. Así se promueve un sentido de comunidad entre paisanos a la vez que se fortalecen los vínculos entre los miembros de “patria chica” residiendo en el extranjero (Rivera Salgado y Escala Rabadán, 2002: 2). Para la comunidad en cuestión existe tal tipo de organización cívico-social

---

<sup>4</sup> Otras denominaciones de estas organizaciones, que en inglés se conocen como Hometown Associations, son “clubes de oriundos” y “comités de paisanos.” (Escala Rabadán; 2005 y Rivera Salgado, Bada y Escala Rabadán, 2005).

con sede en Carolina del Norte y con grupos de miembros en California, Washington, Nevada y la Ciudad de México que se comunican por medios tales como teléfonos celulares y la Internet. Este comité recauda fondos para el arreglo de las calles del pueblo, agua potable, y también para el castillo de la fiesta, mientras que varios miembros se ofrecen para donar corridas de toros y obsequios al santo patrón como vestidos y joyas para que luzca durante la fiesta.

En esta investigación etnográfica notamos que las fiestas patronales de San Miguel, al igual que muchos otros pueblos, se componen de eventos sociales, familiares y religiosos. Sin embargo, son los eventos religiosos los que se analizan en detalle. Igualmente es de interés la participación de emigrantes que regresan al pueblo durante la fiestas ya sea para acudir o para servir como carguero. Antes de pasar a la descripción y análisis de los eventos religiosos es importante mencionar que la participación transnacional se lleva a cabo principalmente por conducto de la organización transnacional de paisanos en la cual las familias encuentran apoyo entre sus connacionales para llevar a cabo sus prácticas religiosas aún cuando se encuentran a distancias bastante lejanas de sus pueblos de origen.

La emigración masiva de mexicanos hacia Estados Unidos data desde los inicios del siglo XX debido a la escasez de mano de obra causada por la primera Guerra Mundial y la Revolución Mexicana (Martínez, 2006: 379). Por otro lado, Jorge Durand, Douglas Massey y Rene Zenteno afirman que los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato y Zacatecas han sido fuentes impulsoras importantes de emigrantes ya que para 1925 aportaban el 54% de la población emigrante mexicana mientras que el censo estadounidense de 1920 indica que el 88% de la población mexicana provenía de estos cuatro estados y se centraban en los estados de Arizona, California, Illinois y Texas (2001: 109-113). No cabe duda que la historia demuestra que el caso de Michoacán y sus comunidades representan un importante elemento en cuanto a la emigración mexicana debido a que en la actualidad residen más michoacanos en Estados Unidos que en el propio estado, la cual se estima en más de 4 millones de personas (Aguilera 2007: 1-3). Igualmente se calcula que de los 35 millones de hispanos residiendo temporal o permanentemente en los Estados Unidos, 60% es de ascendencia mexicana representando un 7.3% de la población total estadounidense (Vega & Urrieta, 2006: 64).

## METODOLOGÍA

La información para este estudio se recopiló mediante un método etnográfico en colaboración de equipo, es decir, se llevó cabo por un equipo de tres investigadores. En este método de colaboración etnográfica (Gerstl-Pepin & Gunzenhauer, 2002: 138), varios investigadores participan y cumplen con la labor en equipo. Puede ser que los tres se encuentren en un mismo lugar o en

varios lugares simultáneamente durante el periodo de observación participativa. Para este estudio los tres investigadores visitaron el área de interés y reunieron la información necesaria durante las fiestas patronales del pueblo en el año 2007. Debido a que los investigadores permanecieron en el lugar una semana haciendo observación participativa, una “etnografía enfocada” se utilizó durante la estadía en San Miguel (LeCompte & Schensul, 1999) y se usó una múltiple interpretación analítica trabajada desde adentro del área de estudio (Miles & Huberman 1984). En una etnografía en colaboración, una de las metas es el triangular la información de los investigadores participantes (Gerstl-Pepin & Gunsenhauser, 2002: 139) de tal manera que cada uno de ellos tome apuntes sobre sus observaciones y después las intercambie con sus colegas para analizarlas.

La meta principal era investigar las motivaciones y razones culturales, sociales, religiosas y lingüísticas por la cuáles los padres sacan a sus hijos de las escuelas en Estados Unidos para llevarlos consigo para que participen en la celebración de las fiestas patronales en este pueblo Michoacano. De gran importancia para los investigadores son temas como la producción de identidad cultural, social, familiar, religiosa y lingüística. Los investigadores viven en los Estados Unidos, sin embargo son totalmente bilingües y de ascendencia mexicana. Los investigadores tomaron apuntes sobre sus observaciones durante los eventos de la fiesta diariamente e, igualmente, anotaron sus reflexiones personales sobre el lugar y los hechos.

Se llevaron a cabo entrevistas a individuos, quienes son padres, abuelos u otros parientes de emigrantes para determinar las razones por las que traen a sus hijos para que asistan a las fiestas patronales. Las entrevistas se grabaron digitalmente y después se transcribieron. Mediante una aproximación en que se lleva a cabo una “descripción densa” se recolectaron meticulosamente los apuntes etnográficos y las dinámicas de grupos de individuos pertenecientes a la comunidad y de individuos que vienen de afuera, especialmente de aquellos que viajan de los Estados Unidos con el propósito de identificar los lazos significativos (Geertz, 1973). En las observaciones se incluyen eventos sociales y religiosos como las mañanitas, danzas de locales y de peregrinos, preparación de alimentos en el “hospital”<sup>5</sup> de la comunidad, procesiones, misas, bailes, jaripeos de toros, quema del castillo y la despedida del santo patrón por parte de los visitantes transnacionales y de los nativos. Para documentar con imágenes se tomaron fotografías y se filmaron en video los eventos de la fiesta.

La información obtenida se compartió entre los investigadores para que fuera interpretada y se pudiera llegar a las conclusiones (Coffey & Atkinson, 1996). Los miembros del equipo de investigación se reunían de forma regular

---

<sup>5</sup> Una anciana del pueblo nos comunicó que el “hospital” es la casa comunitaria del pueblo donde se guardan las cosas que les pertenecen a todo el pueblo y donde se hacen las fiestas comunes. Hoy en día las generaciones más jóvenes conocen esta casa como “el molino” ya que aquí también se encuentra el molino del pueblo.



desde que se iniciara el proyecto. Aunque antes de iniciar la investigación en la comunidad ya se habían estipulado los elementos que se investigarían: lo religioso, los lazos sociales y familiares y los comités comunitarios, a estos elementos se les han ido agregando otros en tanto la investigación avanza (Miles & Huberman, 1994). Debido a la frecuente interacción del grupo con la información se logra que se continúe generando un análisis interpretativo desde dentro del espacio analizado al igual que de los conceptos y temas estudiados.

#### DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS

En esta investigación nos hemos preguntado que tan válidas son las razones que motivan que grandes cantidades de gente viajen de ida y vuelta entre el país de origen y el país receptor para celebrar las fiestas patronales. En este estudio, es obvio que los eventos religiosos son de suma importancia para muchos emigrantes ya que esta es la oportunidad de agradecer al santo el que les haya ido bien en el extranjero. Al no encontrar en Estados Unidos una iglesia católica en la cual se venere a los santos de la misma manera que en México las personas que han emigrado ven la necesidad de volver y participar en dichas fiestas. De igual importancia es el regresar al pueblo puesto que les permite establecer y fortalecer las relaciones con su comunidad de origen. Al hacer esta etnografía se observaron y analizaron las actividades religiosas que integran las fiestas del santo patrono en San Miguel. Como observadores participantes se debía tomar parte activa en los eventos de la fiesta a la vez que se hacían las observaciones y descripciones densas de los espacios y eventos.

Después de dieciocho horas de viaje, a la hora en que empieza a oscurecerse el día entrábamos al pueblo. La calle principal tiene la angostura del típico pueblo colonial en que muy apenas cabría un coche. La calle principal se encontraba decorada desde la entrada hasta llegar a la iglesia. Colgados de los techos de las casas, de un lado a otro de la calle cruzaban decoraciones de plástico picado<sup>6</sup> blanco y rojo. Los colores del papel picado armonizaban con los contrastantes colores con que típicamente se pintan las casas en muchos pueblos de la región. Entre los colores de las casas se podían apreciar el rojo, el blanco, el naranja, el guinda, el amarillo, el azul, el verde, el morado y el rosa. También había casas que no estaban pintadas por ser construcciones de un adobe rústico, de piedra o de madera. En cada pieza de plástico picado se leían la leyenda “Viva San Miguel” y se veían imágenes del santo y de flores. La poca luz del anochecer permitía vislumbrarse al fondo de la calle la silueta de un cerro; algunos vecinos dispersos caminaban por las calles en silencio. Como en todo pueblo propulsor de emigración por las calles se veían

---

<sup>6</sup> Tradicionalmente se utilizaba papel picado, pero actualmente se utiliza el plástico picado ya que este se conserva durante las lluvias, cosa que no pasa con el papel picado, el cual debido a su fragilidad se remoja, se oscurece y se cae.

principalmente ancianos, mujeres y niños pequeños. Pocos son los hombres que se quedan en San Miguel, como en el “Lubina” de Juan Rulfo los emigrantes estaban todavía por llegar. Se respiraba una humedad anunciadora de lluvia. Era, aparentemente una tarde tranquila y silenciosa. Sería la hora o la oscuridad que no dejaba estimar lo que sucedía en el pueblo.

A unos cien metros de haber entrado al pueblo por la calle principal el coche en que viajábamos se detuvo en una esquina, esperamos un momento y el portón negro de una casa pintada a la usanza se abrió para que pasara el coche. Entramos a un *lecuaro* (corral) espacioso y nos estacionamos. A la derecha se apreciaba un huerto de vegetales, milpas altas y calabazas. Había una cocina con su chimenea (estufa) de leña y una pileta de concreto para el agua con su fregadero. A la izquierda había un pasillo que da vuelta por todas las habitaciones que rodean el jardín con un piso decorado con mosaicos en banco y amarillo. En la parte del fondo, a lo largo del pasillo, se veían varias puertas que dan a diferentes dormitorios y entre las puertas había un pasillo que conectaba con una tiendita atendida por muestra anfitriona, una señora de 78 años aproximadamente. El pasillo que rodeaba el jardín estaba cubierto por un techo sostenido por pilares cilíndricos unidos por arcos en semicírculo. A ambos lados de cada pilar se encontraba una maceta con diferentes plantas: geranios, espárragos de jardín y petunias entre otras. Una bombilla eléctrica al centro de uno de los pilares proveía una luz tenue que servía para alumbrar el patio. El silencio seguía gobernando en la oscuridad del anochecer.

El colorido de los pueblos como San Miguel es muy típico en la zona. Cada casa, con sus paredes hasta al borde de las aceras tiene su propia personalidad, una personalidad distinguida por los colores, los diseños o los detalles. Dos casas pueden estar juntas, compartiendo una misma pared, sin embargo lo que marca la diferencia entre una casa y la otra son los colores y el tipo de material resultando en un marcador social y económico. En la calle no había mucha actividad, sin embargo, dentro de la casa anfitriona había felicidad y alboroto porque celebraban la llegada de quienes habían viajado desde diferentes partes de Estados Unidos para reunirse en familia en San Miguel. Para la familia anfitriona el punto de encuentro entre padres e hijos es este pueblo de Michoacán.

Después de cenar salimos a reconocer el pueblo para poder participar en las celebraciones al día siguiente. Observamos bastante actividad en el hospital del pueblo donde varias mujeres (las encabezadas o cargueras) trabajaban en una cocina preparando alimentos tanto en una chimenea de adobes como en fogones de tres *paranguas* (piedras) en el suelo. También en el hospital se encontraban varones desempeñando varias labores como midiendo alcohol que se usaría para “la agüita” que darían durante las mañanitas el día siguiente, preparando mesas, sillas, acarreamo leña para cocinar y contando los patates que cada carguero tenía que entregar ese año.

Después, entre las indagaciones pudimos observar un acto ceremonial en el atrio del *templo* (la iglesia) del pueblo. Un grupo de los cargueros (sólo hombres) se esmeraban en vestir y preparar al santo. Lo vestían de gala para el día siguiente con los vestidos prometidos ese año y se negociaba cual vestido usaría para cada evento especial. Por ejemplo se decía que tal y tal persona quería que San Miguel usara el vestido donado para la procesión y así se tendría que cambiar al santo varias veces durante los días de la fiesta. El acto y las negociaciones duraron casi dos horas y San Miguel quedó vestido de gala con vestido blanco bordado con hilo dorado y una capa roja. También se le colocaron a San Miguel cadenas y anillos de oro donados y billetes tanto de pesos como de dólares estadounidenses. Se habló mucho del gusto que le da al santo patrón el celebrar su fiesta que han llegado a verlo chapeado de alegría. También se cuenta que hay personas que lo han oído reírse. A las dos de la mañana regresamos a casa para descansar un par de horas porque al día siguiente habría que levantarse a las cuatro de la mañana y prepararse para ir a las mañanitas a las cinco.

A las cuatro de la madrugada sonó el despertador. Quince minutos después estábamos preparados para iniciar el día observando los primeros aspectos religiosos de la fiesta. Para esta hora ya se escuchaban los cohetes que estallaban en los cielos invitando a los pueblerinos a participar en las mañanitas a San Miguel. En la esquina antes de llegar a la iglesia ya se encontraban algunas personas esperando que abrieran los portones del patio de la iglesia. Algunas mujeres cubriéndose del frío con rebozos esperaban a la persona que abriría el hospital para preparar el desayuno y calentar “la agüita”, un ponche de fruta caliente que se serviría después de las mañanitas. Los estridentes estallidos de los cohetes continuaban bajando del cielo.

Habría algunas quince personas que empezaban a desesperarse porque se dieron las cinco de la mañana y las mañanitas no empezaban. Finalmente, a las cinco y diez empezaron las mañanitas con cantos dedicados a San Miguel. La edición de las mañanitas estaba acondicionada especialmente para el santo celebrado. Una mujer anciana con voz entrecortada y afónica figuraba como líder. La mujer cantaba el estribillo y el resto de la gente contestaba en coro— *Alerta patrón alerta! Mira que ya amaneció, ya tu población despierta y el diablo a tu luz huyó.* Las mañanitas duraron aproximadamente una hora y quince minutos. Durante este tiempo fue llegando más gente que inmediatamente se integraba al coro. Al final de la hora el lugar estaba a reventar; consideramos que en el pequeño patio de la iglesia había unas trescientas personas. Los que no cabían en el patio buscaban un espacio entre las tumbas del cementerio que se encuentra enfrente de la iglesia.

El espacio de las mañanitas es un momento muy importante en la fiesta porque al terminar los cantos el santo sale en andas a saludar a su gente. De esta manera se marca el inicio oficial de la celebración. Niños, ancianos, mujeres, jóvenes, vecinos, peregrinos, observadores extranjeros y emigrantes

que fielmente regresan el pueblo para visitar a su patrón han llegado a tiempo para cantarle a la vez que le agradecen o piden favores. En esos momentos se respira paz, alegría, felicidad y otras emociones que causan lágrimas entre los fieles que lanzan flores y confeti al pasar el santo. La banda de aire se une al coro tocando las mañanitas y dianas mientras se sirve “la agüita”, con piquete para los adultos, con la intención de calentar un poco el cuerpo ante el frío de la madrugada.

Algunas personas adoptan una posición bastante seria, otras conversan con los vecinos con alegría sobre cuestiones comunes. Entre las personas escuchamos quienes narraban la odisea del largo viaje que hicieron desde Estados Unidos para participar en las fiestas. Voces en español, en inglés y con algunas palabras en P’urhépecha formando una mezcla aparentemente desordenada pero con su propio orden. Aún cuando uno como observador es ajeno al evento, al ir participando se va integrando al sentimiento de los lugareños. Se empieza a compartir la experiencia, la alegría, la fe, la pasión por lo que hacen y por lo que el santo ha hecho por ellos. El santo se pasean en hombros de los encabezados por el patio de la iglesia saludando a los concurrentes.

Antes de que el santo regresara al interior de la iglesia se bailó por primera vez la danza de los moros; una danza auténtica de la región. De esta manera, después del ceremonial de las mañanitas se sigue la hora social, tiempo en que la gente platica sobre la fiesta, sobre los *norteños* (emigrantes) que regresaron, sobre los que no pudieron venir y sobre otros tantos temas. La banda siguió tocando, los cohetes alertando a la gente sobre las fiestas con sus estridentes estallidos mientras la gente entra al templo a besar la imagen. Se observó a los lugareños con manojos de flores silvestres que consiguen en el cerro; en su mayoría son unas flores que los locales llaman estrellitas. Sin embargo los emigrantes traían arreglos florales comprados en Pátzcuaro. También se observaba a personas colocándole cadenas de oro y prendiéndole billetes al vestido y capa del santo en agradecimiento por algún milagro o para pagarle alguna manda. Después algunas gentes entraban y salían del hospital donde se servía desayuno a los que participaban en la fiesta, especialmente a los peregrinos, a quienes se les ofrecía albergue en el curato del templo.

A eso de las once y media de la mañana pasó la banda enfrente de la casa donde nos hospedábamos. La seguían unas veinticinco personas. Iban a la entrada del pueblo a recibir al obispo quien officiaría la misa del santo. En el trayecto se fueron uniendo otros vecinos. Los ancianos que no podían hacer la caminata salían y esperaban en las puertas de sus casas o recargados en alguna pared vecina. Al llegar a la carretera Pátzcuaro—Erongarícuaro ya se habían unido al grupo algunas cien personas. El evento se hacía más importante ya que por quince años el obispo no había venido a las fiestas de San Miguel. En el trayecto, la espera y el regreso hubo música de banda y se continuó la quema de cohetes que se lanzaban al cielo anunciando el evento.

A las once veinte llegó el obispo, hubo aplausos, saludos, alegría y más música y cohetes. Los cargueros se acercaron a saludarlo y empezó el retorno al pueblo; el obispo caminó con la gente hacia la iglesia. Otros lugareños, los danzantes y cargueros se encontraron con el grupo para saludar al obispo. Los ancianos que esperaban en las puertas de sus casas o recargados en las paredes observaban el paso de la peregrinación con especial atención y saludaban al obispo a distancia con sus manos en alto. También, durante la peregrinación de regreso continuó la música y los cohetes. En el patio de la iglesia las mujeres de un grupo peregrino de danza quemaban incienso en *someríos* de barro. Al llegar al patio de la iglesia éste se encontraba lleno de personas. Solamente en el centro había un espacio reservado, en el cual se ubicaba una banca para que la ocuparan el obispo y el cura de la región. La banda empezó a tocar de nuevo y los danzantes (los moros) hicieron su presentación para homenajear al obispo. El traje típico de los moros es un calzón de terciopelo negro adornado con lentejuelas brillantes y capas rojas igualmente adornadas con lentejuelas y espejos. Se dice que San Miguel es espejo de Dios y por eso se usan los espejos en honor al santo. Los moros también portan coronas doradas adornadas con espejos y collares de colores mientras sus rostros son cubiertos con mascadas de diferentes colores.

Los niños imitan los pasos de sus padres y abuelos al participar en los eventos religiosos de San Miguel. Por ejemplo uno de los padres transnacionales entrevistados nos comunicó que uno de sus hijos nacido en Estados Unidos había danzado de moro durante una fiesta. De esta manera las tradiciones y creencias se pasan de generación en generación. Los padres transnacionales que viajan del extranjero y traen a su familia, conciente o inconcientemente les están inculcando a sus hijos sus valores, creencias, costumbres y fe, aspectos que no se enseñan en las escuelas de Estados Unidos. Igualmente tienen la oportunidad de convivir con parientes y vecinos que nunca conocerían si permanecieran en Estados Unidos. Es por medio de la participación en estas fiestas que los hijos llegan a apreciar, estimar, querer, valorar y vivir estas invaluable experiencias con sus padres.

A las doce y diez empezó la misa. Un investigador entró a la iglesia para observar la ceremonia. Otro estuvo fuera, en el patio, para escuchar la misa por las bocinas y para observar la ceremonia desde el patio, mientras que el tercero ayudaba a los varones cargueros en sus labores. Había tanta gente dentro de la iglesia como afuera. El audio no era muy bueno, sin embargo se escuchaba bien la misa ya que el silencio era total, sólo se escuchaban las voces del obispo y el cura que antecedian la misa. La misa se considera el evento religioso magno de las fiestas patronales por ser ésta ofrecida al santo patrón. Todos están presentes, lugareños, fuereños de pueblos vecinos, de la ciudad de México y de Estados Unidos. Después de hora y media terminó la misa. La gente continuó en el patio de la iglesia hasta despedir al obispo. Se danzó una vez más la danza de los moros. Antes de partir el obispo se bebió un trago de

tequila con los cargueros que le insistieron que no les despreciara el trago. Continuó la hora social, vecinos y visitantes se saludaban y platicaban mientras escuchaban la música de la banda. Entretanto algunos de los encabezados pasaban al hospital para comer tacos de *percanzas* ya que se había sacrificado una res para ese día.

Ese mismo día se continuaron las actividades religiosas. Como a las cinco de la tarde se rezaría el rosario en honor a San Miguel. Nos acercamos a la iglesia a las cuatro y media de la tarde para observar el evento desde el principio. No había mucha gente, sin embargo poco a poco los parroquianos fueron llegando y eventualmente la iglesia se llenó. Antes de que se iniciara el Rosario la banda tocaba en el patio. Era obvio que la mayoría de los concurrentes eran lugareños, en su mayoría mujeres y ancianos, y no emigrantes transnacionales. Quizá sea típico que los fuereños no asistan al Rosario, sin embargo pudimos identificar algunas parejas con niños que venían de Estados Unidos.

Según nos explicó un emigrante, él y su familia preferían pasar más tiempo con la familia ya que, como en muchos casos, él y su familia tenían dos años sin ver a sus parientes. Según él, es por eso que es de suma importancia dividir el tiempo entre la celebración de la fiesta y las visitas a familiares. Igualmente, algunos emigrantes nos comentaron que aprovecharían para visitar a parientes en otros pueblos durante los pocos días que permanecerían en México.

El Rosario se inició. Al final del Rosario la iglesia estaba a reventar y dos decenas de personas escuchaban desde el patio porque ya no había lugar dentro del templo. Antes de concluir, el cura que dirigía el rosario enfatizó la importancia de lo que había dicho el obispo en su sermón en la misa. Los eventos religiosos sirven para atraer a los feligreses locales y a los emigrantes que viven en Estados Unidos ya sea por razones familiares o religiosas. La cuestión es que la participación de estos personajes es de suma importancia ya que es por ellos que las fiestas se hacen en grande a la vez que llenan de orgullo a los locales al tener a un santo que atrae gente que vive tan lejos. Antes y después del Rosario hubo música, danzas y conversaciones entre vecinos y visitantes dispersados por el patio del templo. La hora social después de cada ritual religioso se mantiene en comunión con los muertos que descansan en el cementerio, el cual se encuentra enfrente de la iglesia. Se observó que incluso muchas personas usaban las lapidas para sentarse a descansar o platicar. Esa noche también se quemó un castillo de fuegos artificiales en el que estuvo presente San Miguel. Aunque se considera en evento social, al estar presente San Miguel, también se convierte en un evento con inclinación religiosa.

Al día siguiente se sacó al santo en andas en procesión por el pueblo sobre los hombros de cuatro hombres, tres de ellos emigrantes, y uno el hijo un emigrante nacido en Estados Unidos y que domina con dificultad el español. Uno de los emigrantes radica en la Ciudad de México mientras que los otros

dos son hermanos y radican en la Ciudad de Los Ángeles, California. Los siguió la banda entonando una alabanza que cantaban las señoras mayores del pueblo cubiertas con sus rebozos, con cirios en mano y en coro decían— *Alabemos para siempre al glorioso San Miguel, porque es espejo de Dios, muy parecido a su ser*. En cada uno de los cuatro barrios en que se divide el pueblo se detuvo la procesión del santo para agasajar a los residentes de cada barrio. Cada parada duraba quince minutos mientras danzaban los moros y los peregrinos *Chinelos* de la Ciudad de México. Los *Chinelos* vienen cada año a danzar porque una mujer prometió hace muchos años que vendría a bailarle cada año durante la fiestas para pagarle un milagro que le había hecho. Esta es una parte de la fiesta que demuestra lo importante que es el santo para las personas que vienen de fuera. Cientos de personas siguen la peregrinación bajo los rayos del sol por las angostas calles de San Miguel. La ruta, después de haber parado en los cuatro barrios dura aproximadamente dos horas y media.

En todos los eventos mencionados está presente la figura de San Miguel. Estas son las partes religiosas de la celebración. Dentro del lapso de tres días que dura la fiesta también se observan muchos eventos sociales como el jaripeo de toros, los bailes, las despedidas de los peregrinos, las visitas a los líderes políticos y a los ancianos de la comunidad, y las horas sociales que toman lugar después de los eventos religiosos. En la quema del castillo, financiado colectivamente por los emigrantes que radican en los Estados Unidos, aunque se considere un evento social también está presente San Miguel ya que el castillo se quema en su honor por la noche del primer día de fiesta. Hay personas que afirman que San Miguel se molestaría mucho si no lo llevaran a la quema del castillo.

Mediante una detenida observación a un extracto sacado de una entrevista se analiza la opinión de algunos miembros de familias transnacionales sobre las prácticas de religiosidad en el pueblo de origen. La señora Jovita, por ejemplo, es una mujer emigrante de primera generación. Sus hijos y nietos todos nacieron en los Estados Unidos, sin embargo ella ve que es de suma importancia que sus hijos y nietos sigan participando en las celebraciones religiosas que se llevan a cabo en San Miguel. Cuando le preguntamos cuál era la importancia del participar en las fiestas en la formación cultural y religiosa de sus hijos y nietos contestó:

Pues sí [es importante], porque, será porque tiene uno que, que venir a visitar y agradecer a San Miguelito, (a la nieta “mande mi’ja, ¿quiere jugo?... ¿Soda?... Dile a Mari que te de soda”) O porque nosotros prometimos una manda que teníamos que venir a... o sea que mi esposo fue encabezado este año de, de, pues de todo verdad, de todo el año. Nada más que el [mes] que nos toca a nosotros es en diciembre todo el mes nosotros lo vamos a planear. (Entrevista a la Sra. Jovita el 30 de septiembre del 2007 en San Miguel, Michoacán)

Al analizar esta cita nos damos cuenta que es de gran importancia el aspecto religioso ya que ellos regresan año tras año a “visitar y agradecer” a San Miguel. Igualmente afirma la señora Jovita que las razones que ellos tienen para visitar su pueblo son ante todo religiosas ya que regresan cada año para pagar mandas o agradecerle a San Miguel que les está yendo bien en *el norte*. De igual manera, esta familia participa como cargueros tomando parte en la organización y coordinación de los eventos religiosos del pueblo como lo son las fiestas del santo patrón y las fiestas navideñas. Aún cuando a ellos, por tener casa en el pueblo les toca entrar al sistema de rotación de los cargos<sup>7</sup>, ha habido ocasión en que se han ofrecido de voluntarios para pagar algún milagro que les haya hecho el santo. De esta manera, como afirma la Sra. Jovita, “bueno es porque les toca, les toca así aquí, como son cuatro, cuatro barrios... Son cuatro partes aquí en el pueblo, como aquí es una parte cuando les toca aquí, aquí empieza...” (Entrevista a la Sra. Jovita el 30 de septiembre de 2007, en San Miguel, Michoacán). La señora Jovita y su esposo han sido los responsables de mantener sus prácticas de religiosidad transnacionales de acuerdo a *el costumbre* de su pueblo, sin embargo, el último año se vio en la necesidad de pedir a su hijo mayor, nacido en Estados Unidos, ayuda en las responsabilidades de carguero de su padre durante la fiesta debido a una complicación de salud. Esto implica que el estar viviendo en otro país no impide que los emigrantes participen en la organización y coordinación de los eventos religiosos del pueblo de origen aún cuando se es de la segunda generación de emigrantes.

La despedida es el último evento religioso. La despedida es un ritual informal que se da por la noche del último día de la fiesta. El templo permanece abierto mientras que grupos de personas, por lo general familias, se presentaban a darle gracias a San Miguel por un año más. Especialmente los emigrantes se acercan a despedirse del santo patrón ya que quizás no vuelvan sino hasta el próximo año durante las fiestas. Para los emigrantes indocumentados es especialmente importante la despedida porque ellos piden un poco de suerte al cruzar la frontera de regreso a Estados Unidos, especialmente los jóvenes. Hoy en día tanto hombres como mujeres, año con año esperan a que pase la fiesta para irse al norte por primera vez con la esperanza de un día volver con muchos dólares para colgarle al santo en su fiesta.

## CONCLUSIÓN

Las fiestas del patrón San Miguel se han celebrado por muchos años, mas se han celebrado en grande en los últimos quince años en que gran número de personas de esta población han emigrado a Estados Unidos. Estos emigrantes son quienes han sufragado los costosos eventos de las fiestas, sin embargo, lo

---

<sup>7</sup> Los miembros de la comunidad tienen la responsabilidad de participar como cargueros ya que el pueblo se divide en cuatro barrios y cada año se van rotando el puesto a tres personas—en su mayoría hombres casados—de cada barrio.



hacen por la gran fe que tienen en el santo y por el prestigio que les trae ante los miembros de la comunidad. Es por eso es que viajan y participan en los eventos religiosos que componen la fiesta. Aquellos que no pueden visitar al santo con regularidad ayudan en la recaudación de fondos mediante eventos organizados por el club de oriundos de San Miguel que viven en Estados Unidos. Este club cívico-social tiene miembros en los estados de California, Nevada, Washington y Carolina del Norte y cuenta con su propia página de Internet.

Los que sí regresan al pueblo, aprovechan el viaje para visitar a sus familiares y participar de los eventos sociales. En sí, creemos que el tiempo de la celebración del santo es dividido justamente entre los eventos familiares, sociales y religiosos, sin contar que todos tienen cierta connotación religiosa ya que el motivo principal es San Miguel. El apoyo se da por medio del compromiso voluntario en forma de donaciones para las corridas de toros y otros eventos, o por remesas destinadas a las fiestas de San Miguel. Durante las fiestas se envía mucho dinero del extranjero a familiares en el pueblo para patrocinar comidas especiales y para que estrenen ropa nueva. En cambio los familiares del pueblo les envían a sus familiares en el extranjero comestibles, servilletas bordadas a mano y fotos de la fiesta que se celebró en su ausencia.

Así, cada evento de la celebración, desde la misa precedida por el obispo, las peregrinaciones, el rosario, la quema del castillo y la despedida indican que la religiosidad del pueblo es fuerte, tan fuerte que hace que cientos de personas viajen miles de kilómetros para participar ya sea como simple visitante o como carguero transnacional. Aunque en esta comunidad existen fuertes divisiones ideológicas sobre su origen e identidad indígena o mestiza, o por credos políticos (PRD o PRI) lo que indudablemente une a su población es la fe en su santo patrón. Hasta la fecha todos los conversos a otras religiones han sido expulsados o se han ido voluntariamente del pueblo. Así se mantiene la creencia local y transnacional de que San Miguel protege del diablo a esta comunidad. Así, pues, San Miguel se erige haciendo guardia en cada entrada del pueblo.

## REFERENCIAS

- AGUILERA, Antonio. 2007. "Viven más michoacanos en Estados Unidos que en el estado". En *La Jornada Michoacán*. Marzo 7. Pp. 1-3. Disponible en <<http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2007/03/07/index.php>>.
- DÁUBETERRE Buznego, María Eugenia. 2005. "San Miguel Arcángel, un santo andariego: trabajo ceremonial en una comunidad de transmigrantes del estado de Puebla". En *Relaciones*. Vol. 26. No. 103. Pp. 18-50.
- COFFEY, Amanda & Atkinson, Paul. 1996. *Making Sense of Qualitative Data: Complementary Strategies*. London: Sage, 220 pp.
- DURAND, Jorge, Douglas S. Massey y Rene M. Zenteno. 2001. "Mexican Migration to the United States: Continuities and Changes". En *Latin American Research Review*. Vol. 36, no. 1. Pp. 107-127.
- ESCALA Rabadán, Luis. 2005. "Derechos Humanos y asociaciones de migrantes mexicanos en California". En *Migraciones internacionales*. Vol. 3. No. 2. Pp. 84-107.
- FISHER, Christopher T. 2005. "Demographic and Landscape Change in the Lake Pátzcuaro basin: Abandoning the Garden". En *American Anthropologist*. Vol. 107. No. 1. Pp. 87-95.
- GEERTZ, Clifford. 1973. *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. New York. Basic Books. 470 pp.
- GERSTL-PEPIN, Cynthia & Michael G. Guzenhauer. 2002. "Collaborative Team Ethnography and the Paradoxes of Interpretation". En *Qualitative Studies in Education*. Vol. 15. No. 2. Pp. 137-154.
- GLICK-SCHILLER, Nina, Linda G. Basch y Cristina Szanton Blanc. 1992. *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. New York, New York Academy of Sciences. 259 pp.
- GOLDRING, Luin. 2002. "The Mexican State and Transmigrant Organizations: Negotiating the Boundaries of Membership and Participation", en *Latin American Research Review*. Vol. 37. No. 3. Pp. 55-99.
- GONZÁLEZ, Michael J. 2005. *This Small City Will Be a Mexican Paradise: Exploring the Origins of Mexican Culture in Los Angeles, 1821-1846*. Albuquerque. University of New Mexico Press. 254 pp.
- LECOMPTE, Margaret Diane y Jean J. Schensul. 1999. *Designing and Conducting Ethnographic Research*. Walnut Creek. California. Alta Mira Press. 220 pp.

- MARTÍNEZ, Sergio M. 2006. "El motivo del viaje en *Las aventuras de don Chipote, o, Cuando los pericos mamen* de Daniel Venegas". en Lourdes de Ita Rubio & Gerardo Sánchez Díaz (Eds). *Humboldt y otros viajeros en América Latina*. Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia.
- MILES, Matthew B. y Michael Huberman. 1984. *Qualitative Data Analysis: A Sourcebook of New Methods*. Beverley Hills. Sage Publications. 263 pp.
- ODGERS Orta, Olga. 2006. "Movilidades geográficas y espirituales: cambios religiosos y migración México-Estados Unidos". En *Economía, sociedad y territorio*. Vol. 6. No. 22. Pp. 399-430.
- PARRA, Francisco. 2006. "Transmigraciones denizens: exclusión política y emigración internacional". En *Circunstancia: Revista de estudios sociales de UIIOG*. Vol. 4. No. 10. Pp. no pag. Disponible en <[http://www.ortegaygasset.edu/contenidos.asp?id\\_is=156](http://www.ortegaygasset.edu/contenidos.asp?id_is=156)>.
- PORTES, Alejandro, Luis E. Guarnizo y Patricia Landolt. 1999. "The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field". En *Ethnic & Racial Studies*. Vol. 22. No. 2. Pp. 217-237.
- RAMÍREZ, Daniel. 1999. "Borderlands praxis: The Immigrant Experience in Latino Pentecostal Churches", en *Journal of American Academy of Religion*. Vol. 67. No. 3. Pp. 573-596.
- RIVERA Salgado, Gaspar, Xóchitl Bada y Luis Escala Rabadán. 2005. "Participación cívica y política de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: las asociaciones de paisanos en Los Ángeles y Chicago". En *Mexican Migrant Social and Civic Participation in the United States*. Washington. D.C. Woodrow Wilson International Center for Scholars. 40 pp. Disponible en <<http://www.wilsoncenter.org/news/docs/riverabadaescalesp.doc>>.
- RIVERA Salgado, Gaspar y Luis Escala Rabadán. 2002. "Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos". En *Indígenas mexicanos migrantes en Estados Unidos*. UC-Santa Cruz. Department of Latin American and Latino Studies. 21 pp. Disponible en <<http://lals.ucsc.edu/conference/papers/Spanish/RiveraSalgado&Rabadan.pdf>>.
- RIVERA Sánchez, Liliana. 2006. "Cuando los santos también migran: conflictos transnacionales por el espacio y la pertenencia", en *Migraciones internacionales*. Vol. 3. No 4. Pp. 35-59.
- TOPETE Lara, Hilario. 2005. "Variaciones del sistema de cargos y la organización comunitaria para el ceremonial en la etnoregión purépecha". En *Cuicuilco*. Vol. 12. No. 34. Pp. 95-129.
- VEGA, Jisel y Luis Urrieta Jr. 2006. "The Immigration Debate in the United States: Historical Trends, Migration and Education Issues". En *CIMEXUS: Revista de investigaciones México-Estados Unidos*. Vol. 1. No. 1. Pp. 63-78.

*La Revista de Investigación México-Estados Unidos CIMEXUS* del Centro de Investigaciones México-Estados Unidos, del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo se terminó de imprimir en julio de 2008, en los talleres gráficos de Fondo Editorial Morevallado S.R.L. de C.V. en la ciudad de Morelia, Michoacán de Ocampo, con un tiraje de 500 ejemplares.